

Pra. Amelia Cleveland-Traylor



Hola. Mi nombre es Amelia Cleveland-Traylor. Es un verdadero placer saludarte. Comencemos con algunos hechos. Nací y crecí en Sandusky, Ohio, el hogar de Cedar Point. Soy una fanática de la montaña rusa, y soy la menor de diez hijos. Estoy casada con mi esposo, el reverendo Dr. Michael Traylor, desde 1987. Tenemos dos hijos adultos maravillosos. Nuestro hijo, Matthew, es abogado en la ciudad de Nueva York. Nuestra hija, Michaela, enseña en una escuela chárter en Houston, Texas. Ella comenzará la escuela de derecho en el otoño de 2023.

No tengo que decirte que nuestro Dios es maravilloso. Hice una profesión de fe después de ver una película llamada *The Burning Hell (El Infierno que quema)*. Eso fue el 12/12/1976. Sobresalí en la escuela secundaria, así que no había duda de que asistiría a la universidad. Yo era una auténtica nerd de las ciencias y las matemáticas. Mi licenciatura fue en química. Fui a la facultad de medicina cuando me di cuenta de que la química en teoría era mucho más interesante que la química en la práctica. La diferencia para mí fue la gente.

Mi esposo y yo habíamos completado nuestra formación médica y habíamos comenzado a asentarnos en nuestras vidas como médicos practicantes cuando mi esposo se me acercó para decirme que estaba siendo llamado al ministerio pastoral. No estaba emocionada para nada. Cuando más tarde me contó de un sueño en el que el Señor le preguntó si mi mensaje ya estaba preparado, le respondí con confianza que Dios no me había dicho tal cosa. Si me estaba llamando al ministerio, tendría que hablarme él mismo.

Bueno, Dios tiene un gran sentido del humor. El 12 de mayo de 2000, estaba sentado en la iglesia asistiendo a una reunión de jóvenes cuando escuché la voz del Señor. Dijo que quería que yo predicara. En ese momento supe que había escuchado la voz de Dios y que me estaba hablando. Recordé mis palabras arrogantes y lloré. Desde ese día, sigo tratando de escuchar la voz de Dios para poder seguir cediendo mi voluntad a la suya.

He sido miembro de la Iglesia Metodista Libre desde 2001 cuando mi esposo y yo nos convertimos en los pastores fundadores del proyecto de plantación de iglesias llamado Christ Community Fellowship. Nos convertimos en miembros de la iglesia Metodista Libre después de que mi esposo conoció a un plantador de iglesias Metodistas Libres mientras asistía al Seminario Ashland. Ella nos presentó al coordinador de plantación de iglesias de Ohio, el reverendo Dr. Brock Hoyer. Nos encantó conocer la tradición de santidad de la Iglesia Metodista Libre y sus principios fundamentales que incluían una postura contra la esclavitud y el apoyo a las mujeres en el ministerio. La doctrina de la IML se alineaba maravillosamente con las tradiciones de fe que había conocido desde la infancia. Fue un ajuste perfecto.

En mi práctica de la medicina siempre he buscado ofrecer un cuidado holístico reconociendo que nuestro bienestar no está determinado únicamente por nuestra salud física. Me he comprometido a ser un aprendiz de por vida para poder continuar brindando la más alta calidad de atención médica a mis pacientes. Me he acercado a mi llamado al ministerio de la misma manera. Una vez que me llamaron, busqué oportunidades para aprender cómo servir mejor. He servido a la Iglesia Metodista Libre en casi todas las áreas de liderazgo pastoral. He sido líder de alabanza, pastora de jóvenes, líder de grupos pequeños, misionera a corto plazo, pastora asociada, co-pastora y co-superintendente. He servido en juntas de conferencias y denominaciones a lo largo de los años.

Hace veinte años, regresé al seminario para cumplir con los requisitos para la ordenación. El otoño pasado, regresé al seminario para aprender cómo ser un agente eficaz de la justicia bíblica y la defensa en nuestro contexto contemporáneo. Sorprendentemente, he podido usar la capacitación y las habilidades que obtuve en medicina para servir a la iglesia de manera efectiva. Tengo experiencia en el manejo de personas y sistemas complejos. Dios redime todas las cosas para su servicio y su gloria.

La Iglesia Metodista Libre ha establecido un legado notable en todo el mundo a través de Misiones Mundiales Metodistas Libres. Miles de vidas se han visto afectadas por la atención integral que ofrece el ministerio de Child Care, por ejemplo. Es mi humilde opinión que la Iglesia Metodista Libre ha tenido un crecimiento internacional increíblemente sólido debido a su éxito en ofrecer atención holística y amorosa a los niños de todo el mundo.

Mi visión es reproducir ese nivel de ministerio a los niños aquí en los Estados Unidos. Creo que nosotros, como devotos seguidores de Jesucristo, estamos llamados a ser agentes de shalom para aquellos que son más vulnerables. Imagine lo que podríamos hacer si nos comprometiéramos a ir más allá de las donaciones caritativas y comenzáramos a invertir en las personas el tiempo suficiente para cambiar la trayectoria de sus vidas naturales y espirituales. Por esto, los demás sabrían que somos seguidores de Cristo por el amor que demostramos a los demás.

La Escritura que me ha estado guiando como candidato a obispo ha sido Filipenses 4:6-7 que me dice que no me inquiete por nada sino que, en toda situación, con oración y ruego, con acción de gracias, presente mis peticiones a Dios y que la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará mi corazón y mi mente en Cristo Jesús. Doy gracias a Dios que tengo una paz profunda.

Me sentiría honrado de servir a la Iglesia Metodista Libre como obispo y creo que estoy especialmente equipado para hacerlo. Dios los bendiga a todos mientras buscan hacer la voluntad del Señor en CG23.